

12 de enero de 2008

CONGREGACION 35 DE LOS JESUITAS EN ROMA

Fecha	Medio	Página	Documentos
12/01/2008	ABC (EDICION NACIONAL) <i>EL SUCESOR DE KOLVENBACH SE CONOCERÁ LA PRÓXIMA SEMANA</i>	27	1
12/01/2008	CORDOBA <i>EL PAPA NEGRO'</i>	6	1
12/01/2008	DIARIO DE MALLORCA <i>LA JUSTICIA QUE BROTA DE LA FE</i>	8	1
12/01/2008	DIARIO DE MALLORCA <i>EL PESO DE MALLORCA ENTRE LOS JESUITAS</i>	8	1

CONGREGACION 35 DE LOS JESUITAS EN ROMA



El sucesor de Kolvenbach se conocerá la próxima semana

La Congregación General de la Compañía de Jesús **desea trabajar con tranquilidad absoluta hasta dar con el elegido**

J. V. BOO/J.BASTANTE

ROMA/MADRID. Al «Big Bang» de la apertura de la 35 Congregación General de la Compañía de Jesús, dominado por el vigoroso mensaje de unidad con la Iglesia por parte del Vaticano, ha sucedido un silencio absoluto, casi como el del espacio exterior.

No es indicio de ningún problema sino lo contrario: los 225 jesuitas de todo el mundo reunidos en Roma están preparando en un clima de serenidad la elección del nuevo Prepósito General, que tendrá lugar mediada la próxima semana.

Profeta o sabio

Al cabo de casi 25 años al frente de la Compañía, Peter Hans Kolvenbach ha invitado a los jesuitas a reflexionar antes de proceder a un voto decisivo para la principal orden religiosa. Según Kolvenbach, «escogiendo a uno entre los millares de jesuitas capacitados para ser Prepósito General, la Compañía expresará lo que desea para su propio futuro: un profeta o un sabio, un innovador o un moderador, un contemplativo o un activista, un hombre de frontera o de unidad».

A su vez, el cardenal Franc Rodé, prefecto de la Congregación vaticana para los religiosos, invitó a los delegados a ele-

gir «un hombre de oración», capaz de asegurar la «sintonía con la Iglesia» y la «unidad con el Papa», los dos puntos subrayados en una homilía sopesada previamente al máximo nivel en la Santa Sede.

El «cónclave» de los jesuitas es, en algunos aspectos, más difícil que el del Vaticano, pues los cardenales electores son sólo 120 y se conocen relativamente bien, mientras que la mayor parte de los 225 jesuitas apenas saben nada de quienes proceden de otras áreas geográficas.

Por eso son fundamentales los cuatro días de «murmuraciones» destinadas a dar a conocer a los otros delegados las características de los candidatos que mejor conoce cada uno. En las cinco congregaciones electivas del siglo XX, la elección de Prepósito tuvo lugar entre el octavo y el decimosexto día a partir de la apertura. Fue precisamente la elección del carismático Pedro Arrupe en 1965

El cardenal Rodé pidió a los delegados que el elegido sea «un hombre de oración» en «sintonía» con el Papa

la que requirió dieciséis días, mientras que la de Franz Werz en 1906 se produjo al octavo. Peter Hans Kolvenbach fue elegido en 1983 al décimosegundo día de un Congregación General que duró 54 días.

Ésa fue, precisamente, la más breve del siglo XX, mientras que la 27, celebrada en 1923, requirió un total de 104 días. Esta vez, los jesuitas esperan culminar su trabajo en mes y medio o dos meses. La audiencia con el Papa está fijada para el 21 de febrero, por lo que la Congregación durará por lo menos hasta esa fecha.

Posibles candidatos

Aunque las Constituciones de la Orden prohíben las candidaturas, desde hace un año se vienen barajando varios nombres. El que últimamente suena con mayor fuerza es el del mexicano José Morales, rector de la Universidad Iberoamericana de México, quien durante años fuera consejero de Kolvenbach en la Curia romana.

Sin embargo, otras fuentes aseguran que el elegido será un europeo, más en concreto un italiano. De ser así, el candidato sería Franco Imoda, antiguo rector de la Universidad Gregoriana de Roma. Lisbert D'Souza, provincial para la India, y el australiano Mark Raper también aparecen en las quinielas. En cuanto a los «candidatos» españoles, uno de los que ha aparecido constantemente en las quinielas es Elías Royón, actual provincial en España, sin descartar a Ignacio Echarte.



Para ti, para mí

ANTONIO
Gil *



EL 'PAPA NEGRO'

Siquiera sea como recuerdo de aquellos hombres, de aquellos jesuitas que formaron a varias generaciones de curas cordobeses, en el viejo caserón de San Pelagio -en el recuerdo, el padre **Fernández-Cuenca** o el padre **Huelin, Fernando Jiménez** o **José María Castillo-**, y además, porque el tema es de rabiosa actualidad, ya que se está celebrando la Congregación General XXXV de la Compañía de **Jesús**, donde será elegido el 30 sucesor de **san Ignacio de Loyola**, no vienen mal unas líneas sobre los "compañeros de Jesús y soldados del Papa", en palabras del periodista **José Manuel Vidal**. Son muchas las expectativas, ya que los jesuitas, con la fuerza de las ideas, terminan influyendo en la institución eclesial. Tan importantes como sus decisiones organizativas son sus apuestas de futuro. Basta enumerar algunos de los temas que repasan en su cónclave, para descubrir hacia dónde se dirige la Compañía del futuro: promoción de la justicia, ecología, diálogo

*"La Compañía de Jesús
celebra en Roma su 35
congregación general"*

interreligioso, sentido de la eclesialidad, colaboración con los laicos, fundamentalismo religioso, culturas indígenas o China, el nuevo horizonte. Con esta hoja de ruta se dibuja el perfil que deberá tener el *Papa Negro*: "Un hombre de Dios y de Iglesia, del siglo XXI, buena salud, inteligente, culto, políglota, líder apostólico, con capacidad de gobierno, con visión internacional y que tenga en cuenta el equilibrio existente ya entre jesuitas de culturas de Europa y de culturas no europeas". Vidal añadía alguna otra nota: "Hombre de contemplación, con los pies en la tierra y sensibilidad para los movimientos culturales, con capacidad de tomar decisiones rápidas para no perder el ritmo de los tiempos". Y es que los jesuitas actúan en las zonas fronterizas donde, desde la fe en el Dios de Jesús, se dialoga y debate con las ciencias, las culturas, las religiones y el compromiso social. ≡

* Periodista



TRIBUNA

NORBERTO ALCOVER (*)



La justicia que brota de la fe

El lunes pasado, siete de enero de 2007, todavía con la impronta de los Magos de Oriente en el espíritu, símbolo cristiano de una evangelización universal, la Compañía de Jesús estrenaba su Congregación General XXV para elegir a su nuevo superior general, a sus más cercanos consejeros, a los representantes de los grandes grupos geográficos (llamados asistentes), y en fin, dialogar y legislar sobre la respuesta oportuna a los desafíos que la sociedad del momento presenta a su carisma ignaciano. En Roma, junto a la sede de Pedro, al que los jesuitas están vinculados de forma específica por el cuarto voto, en todo lo relativo a las "misiones o encargos apostólicos" que el Papa decida hacerles llegar. Parece que se prolongará unos dos meses, y se consumará con la audiencia privada en Benedicto XVI les ha concedido para el 21 de febrero, en la recta final de los trabajos enunciados. Será el punto de llegada de un esfuerzo singular para insistir en el lema de Pedro Arrupe por excelencia: "La justicia que brota de la fe". Es decir, desarrollar el misterio de la Encarnación Pascual de Jesucristo, único Señor de la Compañía.

Dado que en listado aparte aparecen las cifras más llamativas de la asamblea jesuita y por lo tanto nosotros precisamos de las mismas, deseamos ofrecer a los lectores de Diario de Mallorca, una serie de reflexiones de fondo para situarse mejor en esta reunión que más allá de protagonismos inútiles, conciernen al conjunto de la Iglesia y de la sociedad con-

temporánea. Las sucesivas noticias sobre cuanto suceda en el aula de la Curia generalicia romana, será oportuno situarlas en las claves que a continuación proponemos. Como "guía de caminantes".

1. La Compañía de Jesús no es cuerpo democrático, en el sentido civil del término, en absoluto. Es una realidad vertical donde las haya, pero que, también es cierto, desarrolla todo un permanente proceso de consultas a sus bases para llegar a la decisión del superior de turno: general, provincial y local. Decir lo contrario es falsear la realidad y obligar a una interpretación equívoca de su forma de vida en la Iglesia y en la sociedad donde los jesuitas debieran estar insertados para llevar a cabo su misión donde sea más urgente y necesario. La Congregación General, desde esta óptica, es el único momento de la estructura jesuita absolutamente democrático, porque los 218 electores determinarán, sobre todo, quién les gobernará en el futuro mediante una votación por mayoría absoluta. Un hombre, un voto. En momento alguno posterior se reproducirá este sistema. No hay que olvidarse de este detalle tan llamativo en un cuerpo verticalista donde los haya.

2. Los reunidos/electores tienen que optar por uno de los casi 20.000 jesuitas que hay en el planeta, orgánicamente representados en el aula, y procurar que reúna estas cualidades, ya especificadas por San Ignacio en las Cons-

tituciones primeras: un hombre unido con facilidad a Dios, capaz de conjugar las diferentes sensibilidades de la Compañía universal, con capacidad de gobierno pero ejerciéndolo de manera paternal, y en fin, pendiente de los deseos de la Iglesia en cada lugar pero muy en especial en cuanto expresados por el Santo Padre. Como decía, y dice, el mismo Ignacio en los ejercicios espirituales, un hombre dominado por el dinamismo siguiente: "en todo amar y servir". Este hombre no estará al frente de una multinacional al uso, antes bien presidirá un cuerpo de compañeros de Jesús, preocupados, en último término, por "la mayor gloria de Dios" mediante la proclamación del Evangelio de su Hijo hecho carne humana, historia contingente. Pero insistimos, con sensibilidades muy diferentes, según el criterio de multiculturalidad que, al final, se une al de globalización en este instante de la sociedad. Por este hombre, que humanamente hablando tendrá un poder excepcional, los jesuitas deberán orar día tras día como dinamizador de "un cuerpo para la misión".

3. En esta situación, resulta que, por vez primera en la historia de la Compañía de Jesús, el conjunto de los representantes asiáticos, latinoamericanos y africanos (el Tercer Mundo), será superior al de los europeos, norteamericanos y canadienses (mundo desarrollado y económicamente dominante). Enunciamos este dato porque está ahí y, como es lógico, tendrá su protagonismo en la

reunión romana. Al respecto, no valen las apuestas, como tampoco valieron cuando la elección de Peter Hans Kolvenbach en 1983. Pero muchos creyentes miran de reojo a los jesuitas reunidos precisamente por este hecho sintomático. Los próximos días responderán a esta inquietud.

4. Y en fin, siempre late la relación con la Santa Sede y el Papado, sobre todo tras el crack arrupista y los años de invierno con Kolvenbach al frente de la Compañía de Jesús, un hombre discretísimo al que todos los jesuitas rendirán pleitesía y reconocerán como excelente gestor en tiempos críticos. Mi opinión absolutamente personal: lo mejor para la Iglesia y para el mundo contemporáneo, será un superior general que responda al conjunto de las cualidades antes mencionadas, porque si el elegido fuere así, servirá a la Iglesia y al mundo con la suficiente valentía y la debida prudencia para buscar, hallar y cumplir la voluntad de Dios evangélicamente. Los miedos paralizan. Los riesgos producen futuro. Y Dios es futuro en plenísima explosión, como escribía el gran Theillard de Chardin.

Desde aquí, prometo volver sobre la cuestión, una vez que conozcamos al nuevo superior general, para presentárselo a Uds. Mientras tanto, será excelente desear que Dios, una vez más, se abra camino entre los siempre complejísimo entresijos de la Compañía de Jesús.

*Jesuita



RELIGIÓN ► DE LOS 225 REPRESENTANTES REUNIDOS EN LA CONGREGACIÓN GENERAL, 26 SON ESPAÑOLES

El peso de Mallorca entre los jesuitas

Ningún isleño participa en la elección del nuevo 'papa negro', aunque Balears ha dado un cofundador y dos santos a la orden

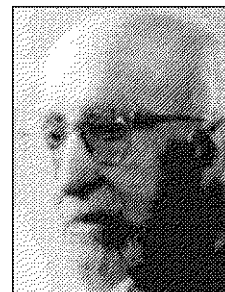
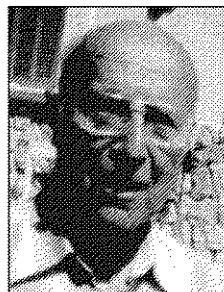
C. CANALS. Palma.

Desde el pasado lunes, la congregación general de la Compañía de Jesús se encuentra reunida en Roma para elegir al que será nuevo preposito general: el conocido *papa negro*, que gobierna una de las órdenes más influyentes de la historia católica. Entre los 225 representantes llamados a Roma no se cuenta ninguno de los 46 jesuitas mallorquines vivos, aunque sí 26 españoles; Aragón y Valencia representan a los religiosos de la isla. El peso balear se reconoce escaso en una agrupación de 19.700 personas.

Sin embargo, Mallorca ha contribuido a la orden con personalidades notables desde sus mismos inicios. Jeroni Nadal —que coincidió por primera vez en 1535 con Ignacio— es considerado su segundo fundador. En 1561, cinco años tras la muerte de Ignacio, Nadal obtiene autorización para volver a Mallorca y abrir el colegio de Montis-ion.

Una década más tarde, allí entraría como portero —reverenciado por sabio y religioso— Alonso Rodríguez, cuyos restos se veneran en la iglesia vecina. El segoviano había conocido a otro fundador de la orden, Pedro Fabro; y fue mentor de otro santo, Pere Claver, entre 1605 y 1608. Claver fue convencido por el singular portero para ir a las misiones americanas, donde ganó fama de "apóstol de los esclavos negros". A la muerte de Alonso en 1617, Palma se volcó en sus funerales, aunque no fue canonizado hasta 1888.

Esta eclosión de grandes personalidades marca el crecimiento de la orden en Ma-



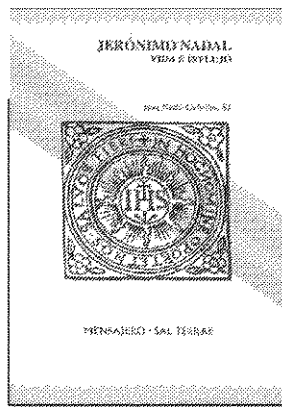
Miquel Timoner murió en de disparos japoneses en 1945; como él, Josep Ferragut, Emili Vanrell, Jordi Cortès o Andreu Fernández Truyols han sido jesuitas destacados de los tiempos modernos.

El tercer mundo decidirá quién ocupa el cargo que sólo recibe quien no lo desea

C.C. Palma.

El libro de Juan Nadal sobre *Jerónimo Nadal: vida e influjo* (Manresa, 2007) recuerda que la orden debe su 'segunda fundación' a este mallorquín en quien Ignacio confió hasta el punto de permitirle corregir libremente sus Constituciones y comunicárselas a todas las casas jesuitas de Europa. Nadal estuvo próximo a ser uno de los primeros *papas negros*. Hoy resulta casi imposible que un

mallorquín opte a esta dignidad. El tercer mundo posee la clave de las elecciones, dado que Asia cuenta con el 28% de los electores reunidos en Roma; América Latina, con el 18% y África, con el 8%. Esto no implica que el elegido sea de estos ámbitos, sino que ha de contar con su apoyo. Y la tradición dice, ya desde los tiempos de Ignacio, que no se concede a quien se postula a él o parece desearlo.



Miquel Mir —académico el segundo, aunque tras abandonar la orden publicó varios libros en su contra—; o topógrafos como Andreu Fernández Truyols; arqueólogos como Miquel Alcoveer —hermano del autor del *Diccionario*— son algunas de las aportaciones modernas más relevantes de la Compañía.

La labor misionera ha llamado a 226 mallorquines en cuatro siglos, según cuenta el historiador Nicolau Pons —primera fuente de este artículo— en *Jesuites arreu del món*; entre ellos, desde luego, mártires a los que se suman seis víctimas de la guerra civil española.

¿ Qué queda hoy? Dos colegios con 1.600 alumnos, una casa de

llorca. Al primer colegio se le suma otro, en 1647, en la calle de Sant Martí; y un tercero en Pollença en 1688. Este esplendor concluye con la primera orden de expulsión, firmada por Carlos III en 1767. Su destino fue bien conocido gracias al libro de Batllori *Jesuitas mallorquines en Italia*.

A aquellos años corresponde la obra de Bartomeu Pou, erudito y profesor de la universidad de Cervera cuya amistad con Despuig le sirvió para publicar sus obras... a cambio de redactar los discursos del cardenal.

Literatos como los hermanos Joan y

ejercicios en Génova, una congregación mariana y algunas parroquias, poco más. Los jesuitas isleños más relevantes de la actualidad, como Lluís Ladària —profesor en la universidad Gregoriana— o Tomeu Vanrell —preposito provincial en Cuba— no han sido llamados a la elección.